



**MARÍA ZAMBRANO. Filósofa de la Generación del 27.**

Amparo Zacarés Pamblanco y Rosa Mascarell Dauder. Prólogo de María Elizalde Frez. Introducción de Ana María Leyra Soriano. EDICIONES ANTÍGONA, 2021, 173 pp. ISBN: 978 84 18119 46 0. Rosa María Rodríguez Magda

Con motivo del treinta aniversario de la muerte de María Zambrano (1904-1991), tuvieron lugar una serie de homenajes y encuentros sobre su figura. Nace este libro en el marco de esa voluntad de rescatar la memoria de una de las figuras señeras de la filosofía en España. Y acentúa la referencia a nuestro país, no porque quiera limitar la dimensión de su importancia, sino por situarla en una tradición propia. Sostiene José Luis Abellán, el mayor estudioso de la filosofía española, que si muchas veces se discute la legitimidad de esta por considerarla un género fusionado con la literatura, es porque pensamos en el modelo de filosofía acuñado por la tradición alemana. Pero ¿podemos llamar filosofía únicamente a aquella que se articula con voluntad de sistema? Si así lo hiciéramos, en sentido estricto deberíamos dejar de considerar filósofos a Platón, Nietzsche o Benjamin, por solo citar algunos nombres. La filosofía española –pensemos en Unamuno, Ortega, Julián Marías o incluso en el *Juan de Mairena* de Machado– se articula desde un acercamiento literario, sintético, emocional, apegado a la circunstancia, situado en su tiempo, no rehúye la paradoja o el estupor, busca más indagar que concluir, nos posee y desarma nuestras certidumbres. Y es en esta tradición donde encontramos a María Zambrano con su razón poética, una razón encarnada en la vida. Heredera sin duda del raciovitalismo de Ortega, sin embargo, como señala Ana María Leyra Soriano en su introducción, “el pensamiento de María Zambrano no es una anomalía, sino el resultado de una reflexión plenamente inscrita en las inquietudes a las que se enfrentaba la filosofía de su



tiempo, el pensamiento de toda una época de crisis en Europa” (p. 15). Podemos hallar en el pensamiento de María Zambrano los ecos de la dialéctica dionisiaca/apolínea nietzscheana, en la continua búsqueda de la autora de la claridad del concepto (los claros del bosque) en medio del delirio de lo pasional. También el primado de la *Lebenswelt* (el mundo de la vida) husserliano, o el desarrollo bergsoniano de la memoria, la duración, la conciencia, el *élan vital*...

No obstante este encuadramiento en una determinada tradición y en la filosofía contemporánea, han querido las autoras resaltar su vinculación con la corriente literaria artística española del momento, y así subtitulan su libro “Filósofa de la Generación del 27”. Responde ello a la reciente voluntad de recuperar las aportaciones de las creadoras (las sin sombrero) en una generación que hasta ahora únicamente había resaltado sus componentes masculinos. De esta manera, a los nombres de escritoras como María Teresa León o Rosa Chacel, y de pintoras como Remedios Varo o Maruja Mallo, se une como filósofa María Zambrano, completando a la vez la presencia femenina y la pluralidad de facetas literarias, artísticas y reflexivas.

El libro que nos presentan Amparo Zacarés y Rosa Mascarell tiene una estructura triple: pintura, prosa poética e interpretación filosófica, reiterada en las palabras clave de cada capítulo: método, naufragio, delirio, memoria, luz y poesía. Y en esta estructura triple radica uno de sus mayores aciertos, porque plasma de manera práctica la forma de acercarse a una filosofía como la de María Zambrano, no solo hablando de ella, sino mostrándola. El conocimiento que busca la filósofa no es el del árido concepto, sino el encarnado en la vida, sensitivo, un “*logos* sumergido” en tránsito continuo del ser al no ser, una hermenéutica de la luz en medio de la oscuridad, una razón



poética en suma. Aproximarse a ella requiere desplegar diversos medios: la mirada, el sentir, el comprender... Y estas son las tres facetas que nos ofrece este libro. Cada capítulo comienza con una imagen, la reproducción de un temple realizado por Rosa Mascarell alegórico al tema. Es un primer acercamiento que ya nos atrapa, nos introduce sensorialmente en el naufragio, el delirio, la luz... Suspendemos el juicio para sumergirnos en la contemplación estética, que sin embargo despierta una conturbación emocional. Tras ello, la misma Rosa Mascarell nos ofrece una prosa poética a partir de la noción de cada capítulo, tan ceñida al estilo de Zambrano que nos parece estar oyéndola a ella misma; la subyugación es ahora la de un lenguaje metafórico trabajado con la finura de un poema. Logramos así penetrar a un recinto sagrado, en la irradiación de la vida, a través del misterio. Después de estos dos acercamientos, visual y poético, a la obra zambraniana estamos ya preparados para "saber", para ir más allá de la intuición, desbrozar, desarrollar la clarificación conceptual de ese espacio racional pero sagrado que la filósofa explora, y esto lo hace con rigor Amparo Zacarés, quien analiza cada concepto, en el marco de su obra, y de los pensadores que le son próximos. Su mero texto ya habría sido un magnífico ensayo sobre la filosofía de María Zambrano, aquí, además, encuentra su complemento en los acercamientos pictórico y poético de Mascarell, los cuales, a su vez, adquieren su completa dimensión teórica con el análisis de Zacarés.

Volumen, pues, original: no solo nos habla de la filosofía de María Zambrano, sino que la hace revivir ante nuestros ojos. En el delirio, en el naufragio que recorreremos entre sus páginas, encontramos finalmente el claro del bosque que ofrece este libro.

Rosa María Rodríguez Magda.